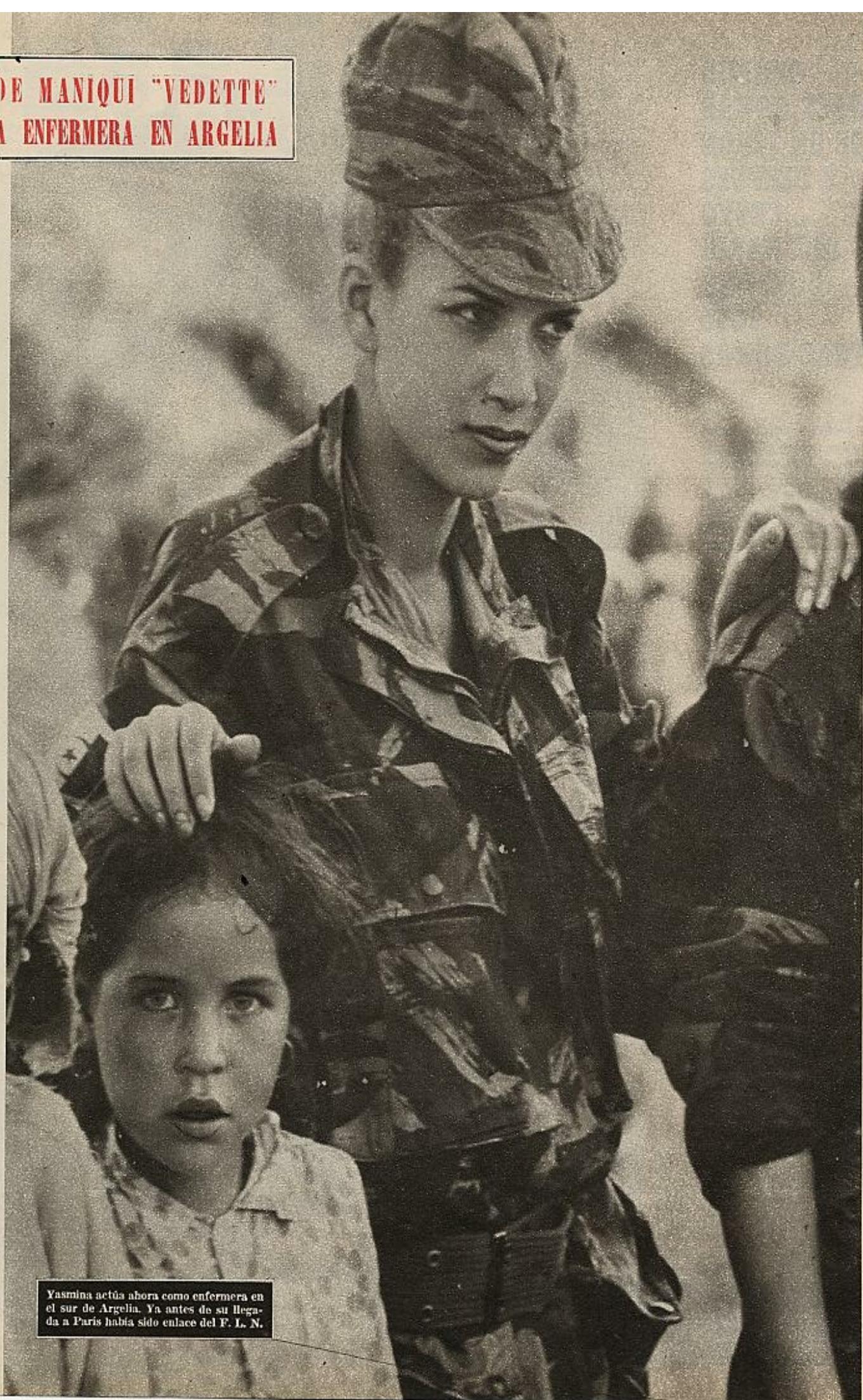


**DE MANIQUÍ "VEDETTE"
A ENFERMERA EN ARGELIA**



Yasmina actúa ahora como enfermera en el sur de Argelia. Ya antes de su llegada a París había sido enlace del F. L. N.

YASMINA

HA CAMBIADO LOS VESTIDOS LUJOSOS
POR UN MONO DE GUERRILLERA



Yasmina, la tercera de la derecha, en febrero de 1961, en París, cuando trabajaba como maniquí en Esterel

EN 1960 llegó a casa de Jacques Esterel, el famoso modista parisiense, una muchacha argelina. Era jovencísima —diecisiete años apenas—, y su encanto, su finura, su natural elegancia hicieron que Esterel se decidiera a contratarla como maniquí para que presentase la colección que estaba preparando.

Llegado el momento, el éxito de Yasmina fue total. Una carrera brillante, llena de satisfacciones, se abría ante ella. Sin embargo, no ha vacilado en abandonarla ante los momentos angustiosos porque está pasando su patria.

Ya antes de su llegada a París había actuado como agente de enlace en el F. L. N. Al ser detenida poco tiempo después por los «paras», la juzgaron demasiado joven para ser enviada a prisión y fue internada en un centro de reeducación para adolescentes en la capital francesa.

YASMINA



La inquietud por el incierto destino de su tierra natal no desapareció ante las perspectivas que su trabajo como modelo le ofrecía. Por el contrario, fue agudizándose cada vez más hasta llevarla a la decisión que hoy comentamos: la de alistarse nuevamente a las órdenes del F. L. N.

Clandestinamente llegó a Argelia y comenzó a prestar servicio como agente secreto. Otra vez fue detenida, pero en esta ocasión con peor fortuna que la anterior. Ya no era una jovencita, sino una mujer responsable de sus actos. Y permaneció cerca de un año en prisión, preparando los planes que le harían posible evadirse. Un mes después llegaba la ansiada independencia...

Sin embargo, no ha terminado la tarea para Yasmina. Con su mono de tela burda, sus zapatones claveteados, su gorrilla inclinada sobre los cabellos rubios, trabaja como enfermera ayudando a los médicos que socorrieron hace aún pocos días a los soldados heridos en los combates entre benbellistas y anti benbellistas.

Los muchachos que ella acompaña y consuela la llaman por el nombre que adoptó al ingresar en el mundo de la moda: Yasmina. Es lo único que le queda ya como recuerdo de aquella época en que estaba rodeada de bellas cosas. La realidad en que ahora vive es más amarga, más dura; pero es la que ella ha querido, «la suya». Y por eso la que ha de parecerle más hermosa.

Ben-bellistas y antibenbellistas se han enfrentado en las afueras de Argel. Ha habido muchos heridos. Yasmina presta su valiosa colaboración a los médicos argelinos

FIN



La antigua maniquí en un momento de su actividad durante el reciente choque entre las distintas civilizaciones